

(De la "Gaceta de Madrid.")

HIDRAULICA.—NOTAS PERFECCIONADAS.

Si fuesen efectivamente ciertos los anuncios que llenan los periódicos acerca de la utilidad de un sinnúmero de máquinas inventadas á fin de elevar el agua á la superficie de la tierra, tanto para el gasto doméstico, como para los riegos y desagües, y si la experiencia hubiese confirmado los maravillosos resultados que ofrecen algunas increíbles combinaciones mecánicas, por cuyo medio, y sin mas brazos que los de un niño, pueden elevar masas de agua, casi incalculables, en un espacio de tiempo y á una altura que se guardan bien de señalar, no se verian hoy ciertamente el agrónomo y el industrial, despues de repetidas investigaciones sobre la materia, en el caso de abrir, con muchos sacrificios, grandes pozos elípticos para colocar en ellos una máquina tan gruesa como la noria árabe.

Y no se crea que esta eleccion es el resultado de una rutina. Saben muy bien los que la prefieren que las cuerdas de cáñamo ó de esparto con que se atan los arcañucos, y aun estos mismos deben renovarse con mucha frecuencia y con grandes gastos. Tambien conocen que esta máquina no utiliza mas que mediana parte de la fuerza motriz, de que se vale, y no ignoran tampoco que una quinta y á veces una cuarta parte del agua, elevada penosamente á la superficie, vuelve á caer en el pozo en el momento que los arcañucos empiezan á vaciarse. Todos estos inconvenientes son nada en comparación de los gastos de reparación y de las interrupciones de trabajo que les produciria el empleo de las máquinas, en las ventajas extraordinarias se les recomienda con tanta frecuencia.

Las multiplicadas é infructuosas tentativas hechas hasta ahora son el objeto de perfeccionar la noria, justifican en cierto modo la prevencion que existe contra ella; intusivamente persuadidos de que nunca podrian evitar el desgaste rápido y la discordancia de los eslabones articulados de una cadena, se habia casi resuelto echar mano exclusivamente de las bombas, á pesar de todos sus inconvenientes, y emplearlas tambien en el desagüe de las minas.

Todos estos motivos contribuyen, sin que neguemos por eso su mérito, á que la atencion pública esté hoy fija en los adelantos que el ingeniero mecánico Sr. Grousselle ha hecho en la noria, mejorándola notablemente. Lo confesamos con injenuidad; despues de tantos desengaños como hemos visto en esta clase de trabajos, fuimos con desconfianza á presenciar estos adelantos, pero no sin preguntarnos á nosotros mismos por qué en medio de los progresos que se notan diariamente, no habia salido aún la noria de su estado infantil, haciendo que su mecanismo fuese mas sencillo, mas económico y mas duradero, pudiendo prestar tan grandes servicios y ventajas á la agricultura, á la industria y al desagüe de las minas.

A despecho de todas nuestras prevenciones, debemos confesar que despues de haber visto funcionar la noria perfeccionada, y de haber estudiado su construccion en todas sus partes, nos hemos felicitado por nuestra curiosidad, arrepintiendonos sinceramente de nuestras injustas prevenciones. Con la mayor efusion dimos la enhorabuena al inventor, cuyos penosos sacrificios durante largos años se ven en la actualidad coronados por un éxito feliz.

La noria del Sr. Grousselle es una excelente adquisicion para la industria: las condiciones de su duracion no dejan nada que desear: su cadena articulada debe coincidir siempre con los tumbares ó poleas, por dilatado que sea su servicio: el agua se traspasa sin la menor pérdida, y no hay necesidad de pozos especiales para instalarla, pudiéndose colocar en todos, y emplear la fuerza motriz de varias caballerías, aun cuando no tengan aquellos mas que tres ó cuatro pies de diámetro. Las norias antiguas se colocaban en un rincón para que no fuesen vistas del público por el mal efecto que producía su aspecto; pero esta por el contrario puede servir de ornato en cualquier jardin por el buen gusto de su construccion y formas elegantes. Su precio es tambien moderado.

Añadiremos que para escribir estas líneas no nos hemos satisfecho con ver una sola noria reformada, sino que antes hemos examinado con mucha atencion seis que se han colocado recientemente en Madrid; y si bien varian en el modo de transmitir el movimiento, que depende solo del local, todas dan iguales resultados.

Tiene pues la noria de que nos ocupamos ventajas notables sobre todo lo que se ha hecho hasta el dia, en duracion, sencillez, economía de fuerza motriz y precio; por consiguiente no dudamos que la preferan los agrónomos, industriales y mineros á las bombas y otras máquinas patecidas que necesitan generalmente reparaciones frecuentes, y ofreciendo además la aplicacion de sus fuerzas motrices dificultades que no se pueden ocultar á los prácticos en la materia, como son la accion sofocada é intermitente, y los esfuerzos irregulares y penosos que tienen que hacer las caballerías, segun se ve, por ejemplo, en las bombas establecidas en la puerta de Bilbao y en la fuente Castellana para el riego del arbolado, sin embargo de haberse construido con arreglo á las mejoras mas recientes y modernas.

PUERTO-RICO 24 DE AGOSTO DE 1852.

RELACION de las multas que han impuesto varios Alcaldes Corregidores y Alcaldes ordinarios en el mes de Julio próximo pasado por las causas que á continuacion se expresan.

Table with 2 columns: Name and Amount (Ps. Rs.). Includes entries for Manuel Montalvo, José Félix, Antonio Ramirez, Pedro Mateo, Francisco Rodriguez, Valentin Rodriguez, Andrés Lopez, Bando de policia vijente, and Rafael Ribera.

se habia parado delante de Crique-Touche, el otro ciego de quien hemos hablado primero, y que, interrumpiéndose en medio de su sonata, le habia hablado de esta manera: "Se llama usted Crique-Touche?—Si, señor.—¿Es usted mehiligo?—Si, señor.—¿Y ciego?—Si, señor.—¿Tiene usted una hija adoptiva?—Si, señor.—¿Y un perro blanco?—Si, señor.—¿Tenia usted un amigo en el puente de la Tournelle?—Si, señor, se llama Galimard.—¿Se llamaba!... (replicó el hombre vestido de negro) pues ha muerto hace tres dias, y su cuerpo descansa en el cementerio.

El ciego dió un grito agudo y se puso á llorar amargamente. El otro prosiguió:

—Pues, señor, si usted es Crique-Touche, sepa usted que Galimard le ha nombrado su legatario universal, por el testamento que tengo en mis manos. Le da á usted una cajita que habia enterrado á dos pies bajo tierra, su organillo, su clarinete, y, en una palabra, todo lo que poseia. La cajita en cuestion contenia ochenta mil francos!...

Crique-Touche recibió una conmocion, tal, que sus párpados se despegaron, y se apareció al notario asombrado con sus hermosos ojos negros. El ciego abrazó á su hija y su perro, montó con ellos en un fiacre, y se fué con el notario al domicilio del difunto.

En efecto, todo era como lo habia dicho el notario. Los ochenta mil francos fueron hallados en una caja, en el paraje que Galimard habia indicado en su testamento, y sobre la caja habia esta inscripcion:

"Mi viejo amigo Crique-Touche: si Dios cierra mis ojos antes que los tuyos, te dejo este dinero; así podrás dotar á Mariana. Yo no quiero llevar mas que mi clarinete, que harás enterrar conmigo. Si tú mueres antes que yo, dejo todo lo que tengo á Mariana, tu hija adoptiva. Piensa algunas veces en el ciego del puente de la Tournelle."

Los dos clarinetistas no habian sido nunca ciegos.

UNA ESPAÑOLA Y UN ALEMÁN.—La Epoca refiere la siguiente anécdota:

"Estando sentada una de nuestras bellas poetisas en las sillas del Prado, vió en la próxima una lujosa cartera desdoblada. Dudó si la tomaria, pero presumiendo que la habria dejado olvidada alguno, la cogió con intencion de remitírsela á su dueño al dia siguiente sin dar su nombre. Tenia dentro un librito de memorias y era del baron K..., viajero alemán, que sin duda habia estado allí tomando apuntes. La poetisa no pudo resistir á la tentacion de leerlas ni á nuestros ruegos que nos dejase una página, lo cual hizo con toda reserva y con la misma insertamos aquí su contenido.

Decia así:

"Los españoles son tan enemigos de la luz que siempre viven á oscuras. Por no ver la del dia, los habitantes de Madrid estorban su entrada por los balcones con un triple muro de lienzo, persianas y cristales.

"Los españoles reciben las visitas de noche y en las puertas de las casas como los turcos y beduinos. He advertido esta costumbre en la calle de Embajadores, que es, como indica su titulo, una de las principales de la corte.

"Los españoles tienen el instinto de agruparse como las abejas, el paseo del Prado tiene el aspecto de un enjambre. Entre los habitantes de Madrid y los de las colmenas hay sin embargo una diferencia, á saber, que estos se reúnen para elaborar los panales, y aquellos para no hacer nada.

"Las españolas suelen hablar en verso (alusión personal) y son tan esquivas como hermosas. A pesar de mis esfuerzos en la tarde del 9 de Julio de 1852, no logré fijar en mí la atencion de una jóven de quien estaba próximo. Elevaba graciosamente los ojos al cielo como una Virgen de Rafael, y usaba el lenguaje de las musas."

Nuestra poetisa envió al dia siguiente la cartera á su dueño, habiendo antes trazado al pié de aquellas estas líneas:

"Los extranjeros nos tratan mal, porque no saben estudiarnos; la causa de sus errores está en atribuir á todos los individuos ciertas cualidades de carácter jeneral, y en atribuir á la jeneralidad las cualidades de tal ó cual individuo. Prefieren ser sentenciosos á ser verdaderos."

El baron conoció que eran de mujer estos caracteres; picado de curiosidad echó á correr, alcanzó al conductor de la cartera, lo siguió, entró sin pedir permiso por la misma puerta que aquel. Puesto en presencia de la poetisa, la dijo:

—Señora, ¿cómo estudia usted á los extranjeros y los juzga?

—Véalo usted, contestó la interpelada sacando un manuscrito de una papelera.

Eran las memorias de sus viajes por Alemania. Guardólas el baron para leerlas, y hoy dicen que está su corazón un poco trastornado. Se alegra de su error por el encuentro, y se tendria por feliz si le diese de viva voz tan juiciosas lecciones la bella poetisa."

Comercio.

Los negocios comerciales siguen en calma, pues estamos en la estación muerta, como suele decirse. Sin embargo, se citan algunas escepciones con respecto á ciertas fábricas que recibieron pedidos de la América del Norte.—La cosecha de los cereales será satisfactoria, á pesar de las lluvias, de la sequia y nubes en varios puntos.—La enfermedad de las viñas se propaga y hace temer; circunstancias que hizo subir el precio de los vinos y aguardientes. La cosecha de la seda ha sido buena y abundante en el Mediodia de la Francia, en la Lombardia y el Piemonte.

AZUCARES.—Hay pocas ventas, y la buena 4ª de las Antillas es de 58 fra. en el Havre. Hubo algunas ventas de azúcares extranjeros, pero la especulacion hace pocas compras, y tan solo para el consumo. Se vendieron el 21 del corriente 250 sacos moscabado y algunos sacos de azúcares averiguados que llegaron del Brasil por la Pauline y la Victorine. Los precios son bastante ventajosos.

En Nantes y en Burdeos tambien están en calma los negocios. Se esperan noticias sobre la cosecha que se cree favorable ya.

CAFES.—Se han vendido algunas partidas en el Havre, jénero de la India; pero los Haiti no tienen salida. Los avisos que se han recibido sobre la cosecha dicen que será poco abundante, y esto hizo que algunos especuladores comprasen mercancías en el Havre y en Burdeos.

Los precios están un poco en alza sobre las mercancías extranjeras, sobre todo en Londres y Amsterdam.

El Ceylan vale en el Havre 102 frs.; el Haiti 50; el Guaira 57-50 á 64; el Java vale en Burdeos 115.

HIERRO Y METALES.—Esta semana han llegado bastantes mercancías de cobre á Paris; pero como las fábricas se hallaban muy escasas, todo fué vendido á precio subido.

CUEROS.—Esta mercancía se vende bien en Paris, en el Havre y en jeneral en todas las plazas. Ventas de consideracion tuvieron lugar en el Havre de jénero americano. Son muy buscados los salados Buenos Aires y Montevideo.

ALGODONES.—Liverpool y el Havre se animaron á consecuencia de los avisos recibidos de que el mercado de Nueva York estaba en buen estado. En un solo dia se vendieron en Liverpool 15,000 balas, y en el Havre 9,000. Este resultado produjo en el Havre un alza de 1 á 2 frs. sobre los algodones muy ordinarios, es decir, sobre aquellos precisamente que no habian hecho mas que bajar antes. Los corredores han fijado el Luisiana muy ordinario á 84, el Mobila á 81, y el Georgia á 80. Las ventas serian aun mucho mas considerables si los compradores hallasen mas surtido, pero la falta de este y la falta de eleccion limita las ventas.

Las existencias en la actualidad son de 88,700 balas, y en el año último eran de 71,500 en la misma época. Se vendieron en la semana 9,000 balas de 9,400 que han llegado.

NOTICIAS DIVERSAS.

(Del Correo de Ultramar.)

A lo largo de los Campos Eliseos hay tres ó cuatro ciegos que tocan ó chiflan la misma cosa en sus clarinetes desafinados, hace ya mas de treinta años. Uno de ellos, el mas antiguo, que estacionaba continuamente al lado de la alameda llamada l'Allée des Veuves, no dejaba de venir ningún dia, ni en invierno ni en verano, acompañado de una preciosa muchacha de unos 15 años, que él habia adoptado, y de un perro de aguas blanco, siempre bien peinado y lavado. Allí chiflaba durante muchas horas una de nuestras canciones nacionales, y entretanto la muchacha pedia y el perro daba ahullidos lamentables para llamar la atencion cuando le convenia á su amo.

Este ciego se llamaba Crique-Touche. Tenia un amigo, un camarada de infancia, ciego como él, y que tambien tocaba el clarinete sobre el puente de la Tournelle. Galimard, que así se llamaba este ciego, hace cuarenta años que fijó sus reales en el puente de la Tournelle; tenia sobre la frente una visera verde muy grande, y delante de él un organillo que le servia de silla al mismo tiempo. Galimard habia visto pasar cuatro revoluciones sin que nadie pensase en molestarle. Se hacia acompañar por un muchacho de unos diez años, que despedía tan luego como entraba en la edad de la razon, y buscaba otro. Galimard entraba todas las noches en su cuarto, que no era mas que una especie de garita de madera unida al piso bajo de una casa oscura de la calle de Saint-Jacques. Pero la muerte, que no perdona á nadie, habia venido á llamar á su puerta, y sintiéndose con un pié en la sepultura, quiso llamar á un notario para hacer su testamento; dos dias despues murió.

Por la noche vimos un grupo de jente en los Campos Eliseos, junto á l'Allée des Veuves, y se nos contó que, pocas horas antes, un hombre vestido de negro